

La educación Media Técnico Profesional se caracteriza por potenciar las cualidades productivas, geográficas y paisajísticas de su contexto. A partir de esto, y una nueva interpretación de la educación como el espacio para formar y potenciar el futuro tanto nacional como local, las miradas se giran donde estas potencialidades destaquen.

La Caleta Chañaral de Aceituno es una localidad de pescadores de alrededor de 700 habitantes ubicada en la Región de Atacama. Conocida a nivel nacional por su atractivo turístico y alto flujo en época estival, principalmente debido a que es una de las localidades con acceso directo a la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt, santuario de biodiversidad marina, y de avistamiento de cetáceos, delfines y pingüinos.

El proyecto propone desde su concepción, el mejoramiento del borde costero como un espacio público de calidad e identidad para la comunidad local. A modo de masterplan, se propone conectar por un extremo la caleta existente, y por el otro, el liceo técnico, junto a una explanada cívica como una antesala al mar. Se proyectan espacios híbridos entendidos como aquellos donde el pueblo y el liceo coexisten (biblioteca/auditorio, gimnasio), así como aquellos donde la arquitectura en sí misma es capaz de contener programas esporádicos de ambos (zócalo de hormigón, explanada cívica).

La aproximación al sitio reconoce una leve pendiente de la calle hacia el mar y hacia el norte. Así, a través de taludes, las topografías son la estrategia principal para diferenciar y separar lo público y lo privado. Sobre esto, un set de pilares y vigas de hormigón armado levantan el volumen de madera y lo protegen de la humedad y las eventuales crecidas y tsunamis. El esquema estructural del volumen en madera está compuesto por marcos de madera laminada cada 3,60 metros, arriostrados por losas Kielsteg de 28 cms de espesor.

La organización y distribución programática reconocen el esquema de la línea y el punto, donde la línea como elemento conector es una galería con vistas al mar, y los puntos -como los cabezales y hall de acceso- aquellos lugares de mayor interés dentro del proyecto, donde además destacan las dobles alturas. En planta, la distribución se divide en un nivel inferior de programa educacional, y un nivel superior de programa doméstico, donde los estudiantes del internado residen. Finalmente, en circulación, el edificio cuenta con una escalera principal en el hall que conecta los tres niveles, una biblioteca en esquema de escalera público-privada que conecta con la explanada cívica, escaleras rápidas en los cabezales que bajan al patio, y un sistema de rampas como acceso principal y de transición pausada entre el interior y el exterior del edificio.

El mar, por su parte, se entiende como un taller y campo de exploración de educación teórica y práctica, se reconoce éste como el paisaje prístino y fuente de sabiduría cultural y tradicional del lugar. Busca desdibujar los límites del proyecto a través de las rocas, esta frontera húmeda y de mareas dinámicas comprenden al océano como espacio de aprendizaje a través de la permanente observación, inmersión y convivencia.

El mar y las rocas son los principales protagonistas del proyecto, estas últimas como contenedoras de espacios, mobiliario urbano y límites orgánicos donde se funden los pavimentos.

como paisaje prístino y fuente de sabiduría cultural y tradicional del lugar es el principal protagonista en el proyecto, buscando desdibujar sus límites a través de las piedras. Esta frontera húmeda y de mareas dinámicas comprenden el océano como espacio de aprendizaje a través de la observación, la inmersión y la convivencia

La caleta chañaral de aceituno ubicada en la región de Atacama es una comunidad pesquera de alrededor de 700 habitantes. Su principal actividad es la pesca artesanal y el turismo, este último por su proximidad a la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt, importante sector de avistamientos de cetáceos y delfines en el territorio nacional.

El edificio se posiciona estratégicamente proyectando el crecimiento del pueblo. Por lo mismo se propone un masterplan en la costanera centrado en potenciar la relación entre el habitante, el mar y las rocas. La identidad local se estimula a través de la relación tangible con los componentes marinos. La organización y convivencia de la comunidad se estrecha con el mejoramiento de la cancha como espacio público, y la proyección de programas abiertos a la comunidad como el gimnasio y biblioteca.

La versatilidad es una estrategia transversal del proyecto, desde la adaptación de un espacio a distintos programas, como la flexibilidad espacial que el diseño permite. Así, la arquitectura del edificio en si misma es capaz de contener tanto actividades de la agenda privada del liceo como actividades de la comunidad, ejemplo ferias y mercados. El diálogo del edificio con el suelo es principalmente mediante hormigón, dejando a la madera como el elemento configurador de las atmósferas programáticas del edificio, y principal vínculo visual con el usuario, además de protegerla.

El mar, como paisaje prístino y fuente de sabiduría cultural y tradicional del lugar es el principal protagonista en el proyecto, buscando desdibujar sus límites a través de las piedras. Esta frontera húmeda y de mareas dinámicas comprenden el océano como espacio de aprendizaje a través de la observación, la inmersión y la convivencia.